



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
24 de marzo de 2020  
Español  
Original: inglés

### **Carta de fecha 23 de marzo de 2020 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas**

Le escribo en respuesta a la carta de fecha 10 de marzo de 2020 del Representante Permanente de Egipto ([S/2020/196](#), anexo), que representa un intento de desviar la atención de los maliciosos esfuerzos del Gobierno de Egipto y sus patrocinadores por derrocar el Gobierno legítimo de Libia, respaldado por las Naciones Unidas, e imponer otro régimen militar autoritario en la región.

La difusión de noticias e información falsas para ocultar hechos y manipular la opinión pública es una de las tantas tácticas que emplean los regímenes autoritarios y los Estados represivos. Por lo tanto, no sorprende, por lamentable que sea, que el Gobierno de Egipto recurra a este método en su atentado a la democracia y la legitimidad internacional.

Para que queden las cosas claras, quisiera recordarle que desde el principio Turquía ha apoyado la concertación de un arreglo político de la cuestión de Libia que esté dirigido por Libia y que sea amplio e inclusivo, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Hemos respaldado los esfuerzos del Consejo de Seguridad y del Secretario General por defender la soberanía, la integridad territorial y la unidad de Libia, y por establecer un régimen civil legítimo y duradero que responda únicamente al pueblo libio. De conformidad con la resolución [2259 \(2015\)](#), Turquía ha venido prestando asistencia al Gobierno de Consenso Nacional, a instancias de este, para responder a los factores que amenazan la seguridad de Libia.

Egipto y sus patrocinadores, por su parte, siguen desestabilizando a Libia y actúan en franca contradicción con la resolución [2259 \(2015\)](#), en la que se exhorta a todos los Estados Miembros a que apoyen el Gobierno de Consenso Nacional como único Gobierno legítimo de Libia y a que pongan fin a los contactos oficiales con instituciones paralelas que se proclaman como la autoridad legítima, así como al apoyo que les prestan.

El 8 de enero de 2020, el Presidente Erdoğan y el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. Putin, exhortaron a todas las partes en Libia a que pusieran fin a las hostilidades, declararan un alto el fuego sostenible y se sentaran inmediatamente a la mesa de negociaciones. Con el aliento de Turquía, el Gobierno legítimo de Libia firmó el acuerdo conjunto de alto el fuego en Moscú, mientras que los representantes del Gobierno de Egipto y sus patrocinadores aconsejaron al líder de las milicias agresoras



que no lo firmara y, en cambio, lo alentaron a proseguir su agresión militar. Huelga decir que esa ha sido la causa principal de que siguiera devastándose el país.

A pesar de estos maliciosos intentos por procurar una solución militar en Libia, Turquía ha intensificado sus esfuerzos por lograr una solución pacífica del conflicto junto con otros agentes internacionales responsables, por ejemplo participando en la cumbre de Berlín y refrendando sus conclusiones. Mi país seguirá promoviendo una solución política inclusiva, facilitada por las Naciones Unidas, al conflicto que ha causado tanto sufrimiento al pueblo de Libia.

No obstante, todos estos esfuerzos pueden resultar infructuosos si el Gobierno de Egipto y sus patrocinadores no dejan de apoyar a las instituciones paralelas, las milicias agresoras, los mercenarios y los grupos terroristas. Son ejemplos de ese apoyo, entre otros, la lucha junto a grupos terroristas y la prestación de ayuda militar directa contra el Gobierno legítimo de Libia, la financiación de mercenarios, la facilitación de ataques indiscriminados contra civiles, las violaciones del embargo de armas, la acogida de personas incluidas en la lista y las infracciones del embargo de petróleo. En varios casos, como el bombardeo del centro de detención de Tayura, el apoyo ha sido equivalente a crímenes de guerra, según los informes de las Naciones Unidas.

En los informes de las Naciones Unidas y en las fuentes públicas se puede encontrar una gran cantidad de información sobre las violaciones flagrantes de las resoluciones del Consejo de Seguridad y del derecho internacional que han cometido el Gobierno de Egipto y sus patrocinadores financieros. Turquía está dispuesta a proporcionar más información sobre esos maliciosos actos.

Con todo ese apoyo, el caudillo Hafter, sobre quien pesan acusaciones de tortura en los Estados Unidos, no duda en bombardear a civiles, reclutar a niños soldados y obligar a los migrantes a combatir. En un artículo reciente de *The New York Times* titulado “Inside Hafter’s Libya: A Police State with an Islamist Twist” (Dentro de la Libia de Hafter: un Estado policial con un giro islamista) se señala claramente que varios grupos de terroristas, extremistas y mercenarios han formado una coalición de criminales de guerra con Hafter para derrocar al Gobierno legítimo de Libia respaldado por las Naciones Unidas.

Es hora de que el Consejo de Seguridad, recordando que no puede haber ninguna justificación legítima para apoyar a un criminal de guerra como Hafter, inste al Gobierno de Egipto a dejar de incumplir la resolución [2259 \(2015\)](#), a cesar en su agresión contra el Gobierno legítimo de Libia y a respetar la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de otros Estados.

El pueblo libio merece un país democrático, laico y estable con fronteras seguras y una economía sólida, al igual que los pueblos de Siria y Egipto. La paz y la estabilidad en Oriente Medio seguirán siendo difíciles de alcanzar mientras el Gobierno de Egipto y sus patrocinadores prosigan sus maliciosos intentos de exportar sus regímenes autoritarios por cualquier medio, incluido el apoyo a los criminales de guerra y los terroristas, a fin de eliminar toda esperanza de democracia y legitimidad popular.

Ya ha quedado muy claro que el Gobierno de Egipto no tiene intención de ayudar a lograr la paz y la estabilidad en Libia; de lo contrario, habría empezado por presionar a Hafter para que detuviera su ofensiva contra Trípoli y acatara plenamente las conclusiones de la cumbre de Berlín. En cambio, elige apoyar a criminales de guerra en flagrante violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y, al mismo tiempo, trata sistemáticamente de difundir desinformación que tergiversa la situación real sobre el terreno en Libia.

Turquía está dispuesta a proporcionar más información sobre los actos destructivos e ilegales cometidos por el Gobierno de Egipto en violación del derecho internacional.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Feridun H. **Sinirlioğlu**  
Representante Permanente

---